

## Leer con la oreja: utopías bibliotecarias de escucha

Con la ayuda de algunas publicaciones que me acompañarán hablaré de cómo las bibliotecas pueden ser reservas ante el avance de los fascismos. En ese hacer refugio bibliotecario, lo individual se transforma en colectivo y la materia vibrante interactúa con las personas. Y sí, también se lee.

Javier Pérez Iglesias, aka LaJavi, aka @jabiblio, hace cosas con, en, entre, para, por, sobre, tras los libros desde que nació, muy pequeño, a la orillita del mar cantábrico. En octubre de 2013 comenzó un proyecto que concibe la biblioteca como una obra de arte colectiva e inacabada en las tripas de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido una necesidad metabólica tratar de sanar ese órgano dañado. La biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM actúa como un aparato digestivo rumiante y parásito que, por supuesto, cuenta con un libro entre sus partes. Desde entonces se ha ido distribuyendo para habitar otros lugares a tiempo parcial, intermitentemente o como medio pensionista.

Os quiero hablar de mi experiencia lectora unida a la manera en la que entiendo y practico el trabajo bibliotecario. Llevo 37 años en el sector de las bibliotecas (con escapadas temporales a ámbitos adyacentes como la edición, los archivos, la cooperación universitaria y científica o la gestión cultural) y he llegado a entender la profesión como una mezcla de lectura, escritura, performance, instalación artística, conversación...

### **Entiendo la biblioteca como una obra de arte colectiva e inacabada.**

Antes de entrar en materia, tengo que contaros una de las reglas que acompañan siempre mis conferencias o charlas, que suelo calificar de performativas, pero quizá sería mejor llamarlas teatrillos y es que los libros de los que hablo, los documentos que me han servido para articular el discurso, deben estar presentes durante mi actuación. Esos libros, publicaciones, a veces no libros, simples papelitos son una escenografía, un cabaret, un cuerpo de baile, un elenco artístico que se expresa de manera autónoma, aunque me utilicen como médium.

Por eso estos 11 documentos están hoy aquí, a mi lado, y van a decir cosas, y a hacer cosas entre ellos. Los 11 están aquí por lo que son capaces de contar sobre la lectura y la escucha, que es de lo que yo os quiero hablar, aunque son ellos los que me han convencido de cómo debo enfocar la charla. Además, son 11 porque en numerología, el número 11 es considerado un "número maestro", asociado con la intuición y la iluminación espiritual. En numerología esotérica y kármica el 11 nos conecta con los misterios de la vida y la muerte, con la luz y la oscuridad al mismo tiempo. En numerología del Tarot y cábala el arcano XI muestra la imagen de una mujer hermosa domando a un león (La Fuerza). El 11 es el fuego sagrado de la energía Kundalini.

Después de esta introducción iluminadora podemos proseguir, con el permiso de los documentos.

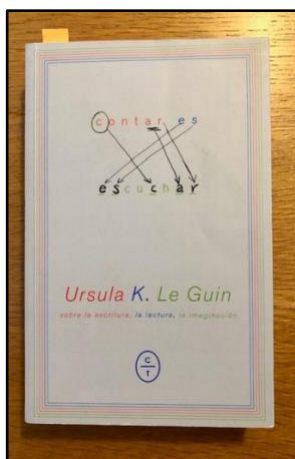
En 2021 organizamos, Marta Van Tartwijk y yo un ciclo de conferencias, en el Centro de Arte 2 de Mayo (CA2M), de Móstoles, titulado [“Crear como quien hace bibliotecas”](#). Hablábamos de las prácticas artísticas, entre ellas la escritura, mirándolas como si se trataran de una biblioteca formada por textos que tienen una potente estructura de citas, notas al pie, comentarios en los márgenes, subrayados y otras marcas que acentúan lo escrito, lo acompañan y/o generan otras vidas para el texto.

### **Hoy voy a hablar de la lectura como quien habla de las bibliotecas.**

Y lo primero que me gustaría destacar de las bibliotecas es que son lugares de escucha. O deberían serlo. Como ha enunciado en muchas ocasiones, y en muchos lugares, Daniel Goldin<sup>1</sup>, uno de mis maestros bibliotecarios, la escucha es necesaria para saber qué es lo que quieren, necesitan o buscan, quienes vienen a la biblioteca, o se acercan a ella o la rondan. Al escuchar podemos lograr que entre en la biblioteca lo interesante que la gente está haciendo, o queriendo hacer, fuera de ella.

¿Qué sería practicar una lectura de la escucha? Creo que algo parecido a lo que nos cuenta Ursula K Le Guin en *Contar es escuchar: sobre la escritura, la lectura, la imaginación*. La propia autora nos dice:

“Escuchar es un acto de comunidad que requiere un lugar, tiempo y silencio. Leer es una manera de escuchar”.



Las bibliotecas también son un lugar y una de las cosas que ofrecen a quienes acuden allí es tiempo. Les dedicamos tiempo a las publicaciones para seleccionarlas y adquirirlas, también para que sean accesibles. Ofrecemos nuestro tiempo a quienes buscan un documento concreto o información sobre un tema. Tiempo para acompañar a la gente en sus investigaciones o en sus derivas o en sus entretenimientos. Para generar ese tiempo es necesaria la escucha.

---

<sup>1</sup> Daniel Goldin, editor, escritor y bibliotecario mexicano. Fue el impulsor de la Biblioteca Vasconcelos y actualmente dirige el proyecto Jardín Lac: <https://www.jardinlac.org/que-es-el-jardin>

Está el silencio. Durante mucho tiempo las bibliotecas han estado asociadas al silencio. Como las iglesias. Al igual que en estas, donde a veces suena la música, las voces y los instrumentos musicales, en las bibliotecas también hay actividades que no son silenciosas, cada vez más. Pero también ofrecemos silencio, a ratos, o en algunos espacios. En la biblioteca en la que yo trabajo hay una tensión constante, un conflicto (que importa que pase) entre las actividades silenciosas y las ruidosas. Nos gusta esa lucha.

La escucha que practicamos en la biblioteca tiene mucho que ver con la que practica Dani Zelko en su proyecto “Reunión” que genera textos escritos y publicados a partir de lo que otros cuentan. Aquí os he traído uno de ellos: *Un Texto Camino: Caístulo*.



La escucha condiciona la escritura que hace Dani y afecta, por supuesto, a la lectura que hacemos nosotras. Dejarme que os lea un breve texto que habla de este libro.

*Caístulo vive en territorio indígena wichí, entre el chaco y las yungas, en una comunidad de casas de adobe y nylon, sin luz eléctrica, junto a un pequeño monte rodeado de tierra arrasada: monocultivo, ganadería, petroleras y polvo. A sus ochenta años, apenas iniciada la pandemia por el Covid-19, cayó en coma en el monte. Después de once horas se levantó y empezó a cantar los mensajes que le transmiten las madres, lo que solemos llamar árboles. Fue la primera vez que cantó. Nunca se detuvo.*

*Nos encontramos cuatro veces entre 2020 y 2022. Caminamos al monte. Cantó en wichí lhämtes, su lengua madre: grabamos. **Después me habló en su castellano: escribí a mano lo que dijo. Sin grabar. Cada vez que hizo una pausa para inhalar pasé a la línea siguiente. Leímos en voz alta y corregimos juntos. Este libro trae su voz,***

***vuelta escritura durante esos encuentros. Cuenta con una edición que circula dentro de territorio wichí y otra que se distribuye donde sea. (el destacado es mío)***



También de Dani Zelko ha venido conmigo otro libro, *Oreja madre: mi cuestión judía* (Caja Negra, 2025), en el que escribe desde una escucha profunda de sí mismo, de su condición en el mundo como judío y de su historia familiar. Es una de las lecturas que me está acompañando estos días porque para junio estamos montando varios encuentros con Dani y algunas lecturas públicas de ese texto. La escucha tiene, entre otras virtudes, a facultad de ayudar a que nos hagamos preguntas. Por ejemplo:

*¿Por qué asumimos que el pueblo judío y el estado de Israel son lo mismo? ¿Cómo oponernos al antisemitismo y al mismo tiempo luchar por la liberación palestina?*

Escuchar es asumir que lo que nos digan puede influirnos. Si escuchamos les estamos dando a quienes nos hablan un espacio para intervenir en las decisiones que tomemos. Al escuchar permitimos que lo que nos dicen nos acompañe. En ese sentido, me gusta pensar la biblioteca como un espacio que podemos colorear. No todo está decidido. Hay un dibujo hecho, es verdad, pero la gente puede iluminarlo, colorearlo, y cambiar de esa manera cómo se muestra la biblioteca e incluso influir en lo que esa institución es.

Tengo dos ejemplos de libros que están relacionados con eso. Son libros con dibujos y son libros para colorear. Leer dibujos. Lecturas rarunas, bastardas, menores.

Fernanda Laguna, poeta, novelista, artista plástica y generadora de experiencias culturales en lugares insólitos <sup>2</sup>, tiene un libro de dibujos, publicado en Argentina por la editorial Mansalva, que se titula *Para colorear*. Dentro hay pequeñas viñetas, en blanco

---

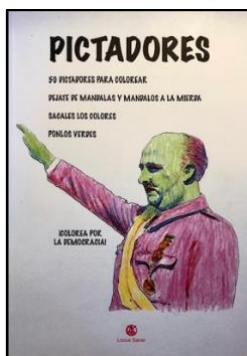
<sup>2</sup> Insólitos porque como Villa Fiorito son tan desfavorecidos que a la gente lo que se le ocurría instalar allí son ayudas sociales o de educación básica. Fernanda Laguna ve eso muy necesario, pero cree que sin acceso al arte y a las creaciones culturales otro tipo de intervenciones se quedan cortas.

y negro, que son una especie de diario íntimo. Los dibujitos tienen un pie con un breve texto que los enmarca y los sitúa en viajes, situaciones concretas. Eso hace que los dibujos actúen como si fueran fotos (por ejemplo, en las páginas 40 y 41). Las fotos, cuando se miran en comunidad, despiertan las ganas de contar y de escuchar.



Estos dibujos de Fernanda Laguna, que se “disfrazan” de fotos, me hacen pensar en la artista palestina Yasmine Eid-Sabbagh que, en la documenta 15, presentó su trabajo, basado en un proceso colectivo, cuyo origen es un repositorio digital de fotografías, tomadas y conservadas por los habitantes del campo de refugiados de Burj al-Shamali, en Líbano. Lo que uno se encontraba en el espacio que ocupaba ella en Kassel, con sus invitadas y colaboradoras, eran un salón, con el suelo cubierto de alfombras, en el que había un piano de cola y una batería. Junto a esa habitación, comunicadas entre sí, había otro amplio espacio con una cocina y una gran mesa de comedor. Todos los días se tocaba música, se cocinaba y había invitados para comer. En un proyecto cuyo base era un archivo fotográfico no había ni una sola foto expuesta. Quizá podía ocurrir que mientras estabas sentada a la mesa o tumbada en las alfombras, alguien te susurrara la descripción de una fotografía al oído.

Creo que la escucha y el susurro están muy unidas a mi experiencia de la lectura porque cuando algo que estoy leyendo me emociona, me interesa, me engancha es como si solo estuviera hablándome a mí. Es como si el texto me susurrara al oído y yo fuera el único ser humano en el planeta que pudiera escuchar/leer eso.

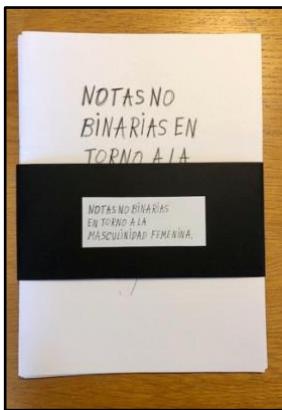


Otro libro para colorear es *Pictadores: 50 dictadores para colorear* de César Espada. Es una autoedición que el autor ha creado con motivo del aniversario de los 50 años de la

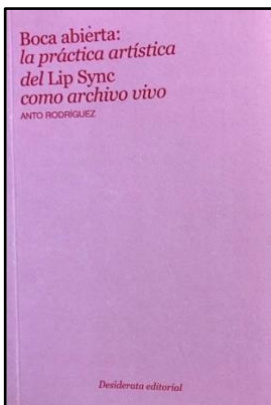
muerte de Franco y cuya cubierta va acompañada de unas arengas que incitan a la acción:

*Déjate de mandalas y mándalos a la mierda*  
*Sácales los colores*  
*Ponlos verdes*  
*¡Colorea por la democracia!*

Hay otra publicación que tiene que ver con hablar, escuchar, transcribir y publicar con el añadido del dibujo. Es la obra de María Bajo, *Notas no binarias en torno a la masculinidad femenina*. María habla con diferentes personas no binarias, que transitan masculinidades, y transcribe a mano esas conversaciones, junto con notas y comentarios que ella añade, y acompaña los textos con un retrato de esa persona. La publicación consta de 5 cuadernillos y un póster.



También me gustan mucho las lecturas que me hacen imaginar los cuerpos que están detrás del texto. Son escrituras que nacen pegadas a prácticas vivas, efímeras, sudorosas, pegajosas. De eso habla esta publicación de Anto Rodríguez que fue escrita para un seminario que, con el mismo título, se celebró el 22 de noviembre de 2023 en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM: *Boca abierta: la práctica artística del lip sync como archivo vivo*.



El librito incluye una separata en la que habla la propia biblioteca sobre su condición travesti y que yo leí en voz alta, ejerciendo mi condición de médium. En la sesión estuvieron presentes, mostrando sus prácticas artísticas y conversando sobre ellas, Gad Yola, Belial Romerito y La Caneli, junto a la diseñadora Louana Getner.

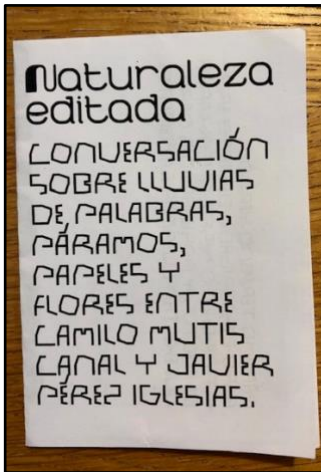


Hay lecturas que nos hacen escuchar a los fantasmas. Son fundamentales para crear una buena biblioteca porque sin estratos ocultos, pasados vivos, destellos de futuro encontrados en las profundidades del pasado, no puede haber utopía y, en consecuencia, no puede haber biblioteca. Es el caso de *101 fantasmas: estampas recopiladas por Anto Rodríguez para la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM*. Es muy raro que los artistas trans o queer de nuestro pasado hayan escrito sobre su vida o sus prácticas artísticas. En los casos en los que lo han hecho es difícil que esos libros entren en una biblioteca especializada de ámbito académico. Por eso, con este fanzine, publicado para celebrar el 101 cumpleaños de la biblio, quisimos convocar a todas esas ancestras para que tuvieran un lugar entre nosotras. Las estampas en el catolicismo tienen el valor de recordarnos los poderes de santas y vírgenes para que podamos invocarlas y nos ayuden con su presencia. En este caso, todas las travestis, maricas, bolleras y trans del fanzine nos ayudan a hacer de la biblioteca un lugar más amable y habitable. La publicación incluye una versión mini del manifiesto “101 fantasmas recorren la Biblioteca”.

Siguiendo con las celebraciones de los cumpleaños de la biblioteca, en 2025, con motivo de los 102 años, hemos publicado un “casi facsímil” de [Concurso de tortas: ganadora ¡Sonia!](#) de Lirio Violetsky. El original es una plaquette que se publicó en 1999 dentro del proyecto editorial “Belleza y Felicidad”. Digo que es un “casi facsímil” porque mantuvimos todo tal cual salvo que viramos al rosa la cubierta y la contracubierta (en el original todo era en B/N) y le añadimos uno de los colofones más largos de la historia de la edición. Os lo podéis descargar completo pinchando en el título.



Algunas publicaciones son el resto de una conversación, aunque detrás de esa charla hay también muchas horas de paseos, lecturas compartidas y escuchas. Un ejemplo es este fanzine diminuto, *Naturaleza editada: una conversación sobre lluvias de palabras, páramos, papeles y flores entre Camilo Mutis Canal y Javier Pérez Iglesias*. Lo hicimos para regalar en una actividad, relacionada con las publicaciones de artista de Camilo Mutis, que hicimos en el espacio de arte independiente Seara, con motivo de la celebración del Día de las Bibliotecas, el 24 de octubre de 2024.



Legaríamos aquí a la publicación número once, pero Ranganathan nos dijo que las bibliotecas son organismos vivos, en crecimiento, en cambio constante. Este texto, en el que hablo de la lectura como si hablara de bibliotecas mutó mientras lo cerraba y permitió la entrada de otros dos documentos que, en realidad, son la representación de dos ejemplares únicos que conservamos en la biblioteca.

Así que en donde había once ahora hay trece. En numerología, el número 13 está asociado con la transformación, la evolución y el cambio. Aunque a menudo se le considera un número de mala suerte, en numerología representa un período de transición y nuevas oportunidades. De hecho, en el Tarot, el número 13 corresponde a la carta de "La Muerte". Esta carta representa el cambio, la transformación y la transición a un nuevo ciclo, no necesariamente una muerte física, representa una oportunidad de crecimiento y renovación.

Lo que tenemos aquí son dos miniaturas que representan a dos Trabajos de Fin de Grado: *Memoria Mutante: esta memoria debe mutar para sobrevivir y debe sobrevivir para poder recordar* de Ángel Ruiz de la Puente y *Facultad sin pintadas, facultad sin vida:*

semilla para la creación de una memoria colectiva para la Facultad de Bellas Artes de Alicia Rodríguez Alfonso.



En ambos casos, lo que se plantean sus autoras, Ángel y Alicia, es reconstruir una memoria de la Facultad a partir de los márgenes, de las iniciativas surgidas fuera de lo establecido. Sus obras son cajas que contienen fotos, objetos, fanzines y publicaciones creadas por otras, documentos que pueden ser intervenidos por quienes los consulten... Son invitaciones a recordar y compartir en comunidad.

Digo que lo que aquí se puede ver son unas versiones en miniatura del original que Alicia y Ángel crearon para que pudieran viajar conmigo.



Por fin, hemos llegado a la última publicación, que hubiera sido la número 11 cuando comenzó el texto, pero que ahora es la 13.

Me va servir para despedirme leyendo poesía, Un poema de Perla Zúñiga una amiga artista que murió, demasiado pronto, el 14 de julio de 2024 y a quien escucho, al leerla, y siento como si no se hubiera ido. El libro se llama *Me muero, te quiero* y se editó, de manera póstuma, en la editorial Blatt & Ríos.

blatt e riss

# ME MUERO, TE QUIERO



*Perla Zúñiga*

*Neverland*

*es 2015 y sueñas con ser artista  
vas a raves,  
pruebas el ácido  
e idolatras a Robert Mapplethorpe*

*es 2016 y planeas mudarte a Berlín  
con tu mejor amiga  
pintas como Tracey Emin  
y dibujas una paloma blanca  
en la habitación de un hospital*

*es 2017, 2018, 2019, 2020,  
2021, 2022, 2023, 2024  
y sigues soñando  
pese a la enfermedad*

*amiga, despierta  
hemos creado el backstage del mundo  
y podemos ir cuando queramos.*

Gracias,

Javier Pérez Iglesias  
Madrid, mayo de 2025

## Bibliografía:

- Bajo, María y BajoRufián. *Notas no binarias en torno a la masculinidad femenina*. Madrid: autoedición, 2021.
- Espada, César. *Pictadores: 50 dictadores para colorear: dejate de mandalas y mándalos a la mierda: sácales los colores: ponlos verdes*. Madrid: Autoedición, 2025.
- Laguna, Fernanda. *Fernanda Laguna: para colorear*. Primera edición. Colección Popular de arte argentino 6. Buenos Aires, Argentina: Mansalva, 2017.
- Le Guin, Ursula K. *Contar es escuchar: sobre la escritura, la lectura, la imaginación*. 1ª ed. Madrid: Círculo de Tiza, 2018.
- Mutis Canal, Camilo, y Javier Pérez Iglesias. *Naturaleza editada: una conversación sobre lluvias de palabras, páramos, papeles y flores entre Camilo Mutis Canal y Javier Pérez Iglesias [fanzine]*. Madrid: Autoedición, 2025.
- Rodríguez Alfonso, Alicia. *Facultad sin pintadas, facultad sin vida: semilla para la creación de una memoria colectiva para la Facultad de Bellas Artes*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes, 2025.
- Rodríguez, Anto, y Javier Pérez Iglesias. *101 fantasmas: estampitas recopiladas por Anto Rodríguez para la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes*. Madrid: Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes UCM, 2024.
- Rodríguez, Anto, Javier Pérez Iglesias, y Louana Gentner. *Boca abierta: la práctica artística del Lip Sync como archivo vivo. Travestis, historia y los saberes otros*. Madrid: Desiderata Editorial, 2023.
- Ruiz de la Puente, Ángel. *Memoria Mutante: esta memoria debe mutar para sobrevivir y debe sobrevivir para poder recordar*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes, 2024.
- Tartwijk, Marta van, y Javier Pérez Iglesias. «Crear como quien hace bibliotecas». Centro de Arte Dos de Mayo, 27 de octubre de 2021. <http://ca2m.org/actividades/crear-como-quien-hace-bibliotecas>.
- Violetsky, Lirio. *Concurso de tortas: Ganadora ¡Sonia!: Incluye «Bicicleteada»*. Belleza y Felicidad 20. Buenos Aires: Belleza y Felicidad, 1999.
- . *Concurso de tortas: Ganadora ¡Sonia!: Incluye «Bicicleteada»*. Madrid: Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes UCM, 2025. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/119106>.
- Zelko, Dani. *Oreja madre: mi cuestión judía*. Synesthesia. Buenos Aires: Caja Negra, 2025.
- . *Reunión: un texto camino: Caistulo*. Movimiento por la lengua. Buenos Aires: Autoedición, 2022.
- Zúñiga, Perla. *Me muero, te quiero*. Madrid: Blatt & Ríos, 2024.